

SEGUNDA EDICION

EL NAUFRAGIO DEL VAPOR "SIRIO,"

(De la prensa de Barcelona llegada esta mañana)

El «Sirio»

Este vapor salió de este puerto el viernes, á las doce de la noche, con numeroso pasaje para la América del Sur, y pocas horas después ocurrió el gran catástrofe.

Embarcó en este puerto 123 pasajeros, y al zarpar de Barcelona llevaba á bordo 700, procedentes del resto de Italia. El despacho de los consignatarios, lo propio que las redacciones de los periódicos, son visitados constantemente por deudos y amigos de los que iban á bordo, en busca de noticias.

Pidiendo noticias

En el Gobierno civil se ha desarrollado una horrible escena.

Acudió una pobre mujer conduciendo en brazos á un niño de pocos meses y acompañada por dos pequeños, en demanda de noticias de los pasajeros, entre los cuales se encuentra el marido de la desventurada.

El «Sirio» era un vapor de excelentes condiciones marítimas, de muy buena marcha y bastante cómodo.

Su porte era de 2,037 toneladas, y desde hace algunos años estaba dedicado en absoluto á la travesía entre Italia y la América del Sur.

Probablemente hoy saldrá para Cartagena el cónsul general de Italia en Barcelona.

Más detalles

Han marchado para Cartagena varias personas de esta ciudad con objeto de recoger allegados suyos, que han telegrafiado haberse salvado.

El pasaje lo componían italianos y españoles.

Entre ellos iban bastantes hermanas de la Caridad y algunos curas.

Un vecino de la calle de la Riera Alta recibió ayer un telegrama de una hermana suya que iba á bordo. Le comunica que ha quedado sola y está en la Casa de Misericordia de Cartagena.

Iba esta señora en compañía de unos tíos suyos, de una hija de diez y seis años y el marido.

Llevaba á esta familia á América el deseo de abrazar á unos hijos residentes en Mendoza. Estos enviaron á los viejos el dinero del pasaje, para que toda la familia les fuese á ver.

La Compañía no quería admitir en el vapor á los viejos, por enfermos y achacosos; pero después de muchas súplicas lograron, desgraciadamente, su objeto.

El pasaje

He aquí los nombres de los pasajeros que embarcaron en el Sirio en nuestro puerto el día 3:

De 1.ª clase.—Don José Camargo don Manuel Vincta, don Martín Haize, don Bonifacio Natter, don Asensio Vanier, don Mariano Hermoso.

De 2.ª clase.—Máximo Aranda, de 13 años; don Jaime Bauza, 28; doña Dolores Millanes, 37; doña Josefa Mora, 33; don José Maristany, 36; doña María Maristany, 33; don Marcelino Astirraga.

De 3.ª clase.—Don Pedro Moncanut, de 45 años; doña Luisa Ragola, 35; don Santiago Moncanut, 13; Carmelo Moncanut, 11; Margarita Moncanut, 3; don Domingo Padro, 25; don José Batle, 48; José Batle, 14; don Francisco Esteve, 38; don José Fullana, 36; doña Dolores Ferramón, 40; Francisco Blanch, 9; Juan Blanch, 4; don Antonio Noguera, 50; don Salvador Planells, 37.

Alejandro Robles, 14; don Juan Vich, 59; doña Catalina Vich, 46; Juan Juan, 5; Salvador Juan, 3; Guillermo Juan, 7; don Bernardo Salas, 34; doña Catalina Quetglas, 25; doña Bárbara Fullana, 34; don Salvador Fullana, 31; María Salas, 11; don Rafael Porcel, 29.

Doña Juan Ferrer, de 22; José Mut, de 14; doña Florentina Marines, de 48; doña Lorenza Marines, de 20; don Juan Marines, de 28; don Eduardo Blanco, 23; Antonio Juan, 11; don Angel Jener, 26; don Agustín Ibas, 28; don Mariano Gené, 28; don Joaquín Urrutia, 43.

Doña Emilia Ibas, 22; don Enrique Farriols, 25; doña Josefa Boadella, 51; don José Barceló, 23; don Andrés Giner, 32; don José Vidal, 26; don Federico Bares, 26; don Vicente Sánchez, 38; doña Cecilia Ruiz, 28; don Mariano Ajejar, 26.

Don Ramón Olivés, 22; don Francisco Sánchez, 59; doña Ana Ruiz Ruiz, 58; doña Victoriana Fernández, 35; don Juan del Pino, 36; D.ª Isabel del Pino, 14; don Antonio Benito, 28.

Don Vicente Barceló, de 54; doña Catalina Bonet, de 52; don Francisco Maymó, de 30; Vicente Barceló, de 5; Catalina Barceló, de 1; don Juan Barceló, 32; don Joaquín Maymó, 36; don Vicente Torres, 40; don Meriano Santamaría, 34; doña Concepción Selma, de 33; don Carlos Genturini, 45; Carlos Genturini, 16.

Carolino Genturino, 17; don Juan Sarino, 26; don José Grau, 27; doña Elvira Granel, 25; Salvador Grau, 3; don Jaime Vallés, 29; don Juan Nugué, 23; don Camilo Lahoz, 32; Eduardo Lahoz,

31; Jaime Serra, 26; Apolinasio Martínez, 29.

El barco y su pasaje

El «Sirio» procedía de Génova, habiendo hecho escala en Barcelona, de donde salió el sábado por la tarde.

Según declaración del capitán, iban á bordo 70 pasajeros de primera, 50 de segunda, 695 de tercera y 127 hombres de tripulación.

La mayor parte eran emigrantes. El barco marchaba con muy buen tiempo, la mar estaba tranquila y nada hacía esperar una catástrofe.

Al dar frente al Cabo Palos, se sintió un golpe en la popa y un crujido que heló de espanto á los más desprecocados.

El buque se hundió de popa en seguida, levantando la proa más de tres metros fuera del agua.

La confusión que se produjo á bordo fué espantosa.

Los gritos y lamentos ensordecían. Algunos pescadores que se hallaban tendiendo las redes en aquellos sitios, se apercebieron de la catástrofe, y abandonando la pesca, se acercaron al «Sirio», que se hundía, para prestar socorro á los naufragos.

El naufragio

A bordo se desarrollaban en tanto escenas terribles conmovedoras. Muchos quisieron arriar los botes, pero esta era una operación larga y el mar invadía el barco por momentos.

La mayoría de los pasajeros de primera se han ahogado en los camarotes. Sobre cubierta se veía arrojado á un fraile, encomendando á Dios el alma de las víctimas.

Hubiera perecido, si un arzobispo, que corría á arrojarle al agua, no lo hubiera arrancado de su éxtasis, obligándole á echarse al mar, siendo ambos salvados por unos pescadores.

Una niña que luchó con las olas durante media hora, fué recogida cadáver, con una estampa de la Virgen en las manos.

La mayor parte de los pasajeros se lanzaron al agua para coger antes los botes que se acercaban.

Como éstos eran escasos y la inmensa mayoría de aquéllos no sabían nadar, se trabó una lucha desesperada entre ellos, que hacía el cuadro más desgarrador.

Muchos de ellos conseguían agarrarse frenéticamente á los botes, pero eran rechazados por los boteros á golpes de remo, pues sus bruscos movimientos para encaramarse en los botes les hubiera hecho á éstos zozobrar.

El salvamento

Todos los botes y lanchas de vela que había en Cartagena se apresuraron á salir en socorro de los naufragos.

Por mucha prisa que se dieron no fué posible salvar á todos. El número de muertos se calcula en 360, pero hay quien asegura que pasan de 1.000, pues el capitán no ha dicho el número exacto de pasajeros que el buque llevaba.

El vapor francés «María Luisa», se cruzó con el «Sirio», momentos antes naufragio.

Le vieron pararse bruscamente, no obstante la gran velocidad que llevaba, y comprendiendo que algo anormal ocurría al barco italiano, pararon la máquina y se dispusieron á observar.

Cuando le vieron hundirse de popa, viraron hacia él, con objeto de prestar socorro al pasaje.

Destacaron todos sus botes, los cuales al acercarse al «Sirio», tropezaron con una porción de cadáveres.

Cuando prestaban socorro á muchos naufragos que se agitaban desesperadamente en las aguas, estallaron las calderas del «Sirio», acabando de hundirse el barco.

El «María Luisa», recogió 25 naufragos, que dejó en la isla de Las Hormigas, y otros 29 que llevó á Alicante.

Entre éstos se cuenta un individuo que perdió á su mujer y cinco hijos.

Al subirle á bordo quedó atargado. Se teme que pierda la razón cuando recobre el sentido y aprecie toda la intensidad de su desgracia.

Supervivientes y víctimas

Todos los naufragos recogidos por los botes, han sido convenientemente asistidos en la Comandancia de Marina de Cartagena y hay muchos particulares que han rivalizado en esta obra de caridad.

En la Comandancia se ha tomado la filiación de todos.

Los españoles supervivientes son los que siguen: Urania Maristany, natural de Barcelona, que viaja con su marido; Gabriel Olivella, de 19 años, natural de Arbós (Tarragona); Salvador del Burgo, de 28, natural del Balaguer del Duero; Victorina Fernandez, de Málaga ha perdido á un hijo.

El maestro compositor Hermoso, director de la banda del Hospicio de Madrid, que iba contratado por la empresa del teatro Mayo, de Buenos Aires, para

estrenar sus obras, Vicente Biñana, de 30 años, de la provincia de Valencia; Agustín Abós, de 29 años, de Ben-Lloch (Lérida), que viajaba con cinco más de Barcelona, cuyo paradero se ignora; Bernardo Salas, de 39 años, Bernardo Salas, de 39 años, de Palma de Mallorca viajaba con su mujer y una hija de cinco años, pereciendo éstos.

El estudiante argentino Martín Mitre, se ha salvado, llevaba consigo un niño de 13 años que le habían encomendado al embarcar en Barcelona.

Eduardo France, súbdito brasileño, se ha salvado, pero ha perdido á su esposa y una hija de 15 años.

Más detalles

Entre las personas que han perecido se cuentan el obispo de San Pablo, del Brasil, doctor D. José Camargo, y el tiple Millanes.

El capitán del barco y la tripulación se salvaron.

Aquél ha quedado detenido en la Comandancia de Cartagena.

Los pasajeros que lograron salvarse anduvieron errantes por la costa hasta que llegaron las autoridades y acordaron los socorros necesarios.

Pasan de 500 las personas salvadas. Se cuentan escenas conmovedoras ocurridas á bordo en el momento de hundirse el barco.

Una joven que llevaba un niño en brazos, se negó á abandonarle para poder salvarse con más facilidad, según le aconsejaban los pescadores que rodeaban el barco.

Por fin, después de muchos esfuerzos se logró salvar á la madre y al hijo.

Algunos pasajeros han logrado salvar los valores que llevaban.

El cónsul austriaco en Rio Janeiro, D. Leopoldo Politago, que se dirigía al Brasil, ha perdido 27.000 francos.

Muchos de los naufragos perdieron la ropa al bregar con las olas, y andaban desnudos por la playa buscando sus deudos.

Son pocos los supervivientes que no han perdido en el siniestro algún parente.

Muchos veraneantes acudieron desde los primeros momentos al socorro de las víctimas.

El señor Lacierva y algunos médicos se han distinguido en estos trabajos caritativos.

Se asegura que el capitán del barco y los tripulantes, fueron los primeros en abandonar el buque, alcanzando la playa á nado, sin cuidarse para nada del pasaje.

La mayor parte de los pasajeros eran italianos, habiendo también muchos griegos y turcos.

La mayor parte de éstos han perecido.

La tripulación del «Joven Miguel», ha realizado actos heroicos en los trabajos de salvamento.

Salvó á mas de 300.

Al acercarse al «Sirio», la tripulación se resistía, porque corrían inminente peligro de ser arrastrados por el oleaje que levantaría el buque naufragó al acarbar de hundirse, pero el capitán se impuso, amenazándolos con un revólver.

Comenzado el salvamento rivajizaron en ardor, desafiando todo peligro.

Un anciano pescador, llamado tío Patro, que tripulaba un bote, salvó á doce naufragos.

Seis niños que luchaban con las olas agarrados á una cuerda, fueron ahogados unos después de otros á la vista de sus padres, horrorizados.

Alojamiento de naufragos.—Un detenido.

Una señora que luchó denodadamente por salvar á un niño que llevaba en brazos, y ambos se fueron al fondo.

Cuando los naufragos fueron trasladados al muelle de Cartagena, se dispuso que pasaran al Ayuntamiento, donde se les suministró por de pronto pan y café.

Un matrimonio que efectuaba el viaje de boda cayó al mar.

La joven logró asirse á una cuerda, viéndose desaparecer á su esposo.

El cónsul italiano ha suministrado socorros á los súbditos de su nación; el alcalde los ha suministrado á todos sin mirar su nacionalidad.

A la una de la tarde de hoy llegó á Cartagena el remolcador de las Obras del Puerto, conduciendo nuevos naufragos.

una señora muy obesa, que embarcó en Barcelona, la cual acababa de hacer su toilette y llevaba una bata azul, que flotó algún tiempo sobre las aguas y desapareció para siempre.

El ex alcalde señor Conesa dió todas sus ropas á unos naufragos, quedándose en camiseta y pantalones.

Muchas mujeres han dado sus faldas. Todas las clases sociales rivalizan en el ejercicio de la caridad.

El capitán

El capitán del «Sirio» mandaba hasta hace poco tiempo el trasatlántico «Perseo», que abordó á un vapor francés, echándole á pique, frente á Cartagena.

Tiene setenta y dos años y se llama Piccone.

Dijose en los primeros momentos que se había disparado un tiro, y luego que se había ahorcado en el cuarto que le servía de prisión en la Comandancia de Marina de Cartagena.

Según las noticias oficiales, dicho capitán continúa preso en aquella oficina.

Los bajos de las Hormigas

El sitio en que ha naufragado el «Sirio» es conocido por todos los marinos.

El capitán era uno de los más expertos de la marina mercante italiana, y nadie se explica que pasando tan cerca de unos bajos señalados en todas las costas marinas, no llevara más cuidado.

El grupo de las Hormigas, compuesto de varias islas é islotes, constituye unos bajos que vienen á ser como una prolongación del cabo Palos.

Los escollos más próximos á éste son los llamados de los Pájaros y de la Testa; siguen los bajos del Piles, el Hormigón y la Hormiga Grande; éste es el mayor islote, se extiende más de un cable de SO, y NE., con trece metros de elevación, y tiene un faro de luz fija y blanca de diez millas de alcance.

Tampoco se explica nadie que chocara por popa, pues esto sólo podría comprenderse siendo el oleaje fuerte y levantándose de proa el barco.

En los centros oficiales

En el ministerio de Marina se atribuye el siniestro á exceso de confianza del capitán.

El señor Alvarado telegrafió al capitán general del departamento de Cartagena diciéndole que aun cuando no creía necesario estimular su celo en favor de los naufragos, le recomendaba les prestara toda clase de auxilios.

El señor Dávila estuvo en la Presidencia para dar cuenta al señor López Domínguez de los detalles conocidos sobre el naufragio del Sirio.

Para atender á toda eventualidad, mañana se reunirán los ministros para estudiar los medios de arbitrar recursos con que socorrer á los naufragos.

Créese que el número exacto de víctimas es de 382.

Se ha telegrafiado á las autoridades de Cartagena que no escatimen socorros para las víctimas.

Los técnicos del ministerio de Marina dicen que el Sirio, con la marea, resbalará sobre las rocas y se perderá completamente, destrozándose.

Se sabe que entre los salvados figura el maestro Goberna.

En los telegramas que se han recibido en Gobernación se hacen grandes elogios del arzobispo de San Pablo, que desafiando á la muerte atendía á los que dentro aún del barco luchaban con el agua que lo inundaba.

El mar ha arrojado á la playa los cadáveres de cinco hombres, tres mujeres y una niña.

Se cree que mañana arrojará muchos más.

Donativos

Cartagena.—Estando celebrando ayer la corrida, entre el tercer y cuarto toros se presentaron varios aristócratas y toreros llevando un cartel que decía: «Cartageneros: Para los naufragos», que recorrió el redondeel, recogiendo fuertes sumas que les arrojaban de todas las localidades. La Empresa dió 300 pesetas Lajartijo, 125; Machaquito, 125 y Bienvenida su sueldo. Al saberlo el público tributó una ovación á Bienvenida.

Pasaron tres buques, uno español, otro inglés y otro francés, y no quisieron auxiliar.

Una versión

Con todo género de salvedades hemos recogido á primeras horas de esta tarde el rumor que el buque Sirio, naufragado entre Alicante y Cartagena, se dedicaba á la recogida de emigrantes para el Brasil mediante un tanto alzado por cabeza, siendo ello la causa de que se hallara costeanado por dichos sitios.

De confirmarse la versión, no deja de entrañar gravedad que puede puntualizar verdaderas responsabilidades.

Más noticias

Entre los muertos figura el conocido tenor italiano Angel Paoli.

También dice que un pasajero, al ocurrir el siniestro, sacó tranquilamente un revólver y se disparó un tiro, cayendo cadáver al mar. Vió después á

una señora muy obesa, que embarcó en Barcelona, la cual acababa de hacer su toilette y llevaba una bata azul, que flotó algún tiempo sobre las aguas y desapareció para siempre.

El capitán abandonó el buque, llevándose el equipaje, y haciendo lo mismo la mayoría de los oficiales. Entre los tripulantes y pasajeros la confusión fué enorme, atropellándose unos á otros y luchando á brazo partido para ganar los botes lanzados al agua.

Muchos niños han quedado huérfanos siendo recogidos en varios asilos de Cartagena.

La mayoría de los pasajeros de primera han perecido. Entre éstos figuran el obispo de San Pablo (Brasil) y el prior de benedictinos de Londres. Los naufragos han sido instalados en el teatro del Circo de Cartagena.

Un falucho de la matrícula de Ibiza ha venido con 40 naufragos. El alcalde ha ordenado que sean alojados en los establecimientos benéficos.

Los naufragos han recorrido las calles de la población seguidos de un gentío inmenso. Muchos de ellos, interrogados por la gente, hacían el relato de lo ocurrido.

También se ha llevado naufragos á Alicante siendo todos perfectamente atendidos.

Se ha abierto una información personal para averiguar los nombres de las víctimas pues no es posible conocerlos por faltar la documentación.

Entre los que viajaban en el citado vapor hubo empeñadas luchas al verse perdidos, pues todos querían apoderarse de los salvavidas. Muchos se agredieron á navajazos.

El mayor contingente de muertos lo han dado las mujeres y los niños, y donde la muerte se ha cebado con mayor furia ha sido entre los pasajeros de primera y segunda clases, por estar en las cámaras de popa, que fueron las primeras en hundirse.

Muchos niños han quedado huérfanos, siendo recogidos en varios asilos de Cartagena.

Algunos han sido curados de contusiones leves por el médico mayor de la Armada, D. Salvador Sánchez, y los médicos particulares señor Cuesta y Aviles.

Los naufragos elogian la abnegación del Superior de los benedictinos ingleses, quien confortó y consoló á sus compañeros de desgracia, pereciendo después ahogado.

El ex-ministro señor Lacierva ha albergado en su casa á muchos naufragos, á quienes se les atiende solícitamente.

Noticias telegráficas

(Por correo)

Torremoto

El New York Herald publica noticias de Port de France anunciando que se han dejado sentir allí ayer tarde tres violentas sacudidas de tierra.

De América

Buenos Aires.—El periódico La Nación afirma que son vanos los temores de Europa acerca de una hegemonía de los Estados Unidos respecto á las repúblicas sudamericanas.

Según dicho periódico, los países del Sud no sacrificarán sus destinos políticos y económicos á la amistad de ninguna potencia, por poderosa que ésta sea.

Continuarán siempre, agrega, los lazos entre Europa y las repúblicas latinas.

Nuevo ministro

Paris, 5.—Roma.—Ha sido nombrado ministro de Instrucción pública el señor Rava, para cubrir la vacante oca

sionada por la dimisión del señor Fusinato.

Los tipógrafos rusos

San Petersburgo.—Los obreros tipógrafos de los periódicos han acordado reanudar sus tareas y han manifestado que se declararon en huelga, no por simpatía hacia los que han tomado parte en las sublevaciones militares, sino con objeto de obtener que la Duma vuelva á funcionar.

De Rusia

San Petersburgo.—A consecuencia de la huelga general, la mayoría de los periódicos se han visto precisados á reducir su tamaño.

Continúan circulando los coches de punto.

Ayer ocurrieron leves conflictos entre los obreros huelguistas y las tropas. Se ha hecho un centenar de capturas.

En San Petersburgo reina hoy la calma. La policía se apoderó ayer en Kiew, en el domicilio de un exsubteniente, de siete bombas, fuertemente cargadas.

San Petersburgo.—Se han efectuado en el cementerio de Terloki las exequias del diputado de la Duma, asesinado, Henzenstein.

Asistió al entierro una multitud inmensa con banderas rojas y negras.

Incendio.—Más de la situación en Rusia.

Paris.—A media noche se ha declarado un incendio en la rue Froidevaux, distrito de Montparnasse, que se ha propagado á varias casas. Numerosas familias en traje de dormir fueron resguardadas por el vecindario. Las pérdidas son enormes. No han ocurrido accidentes personales.

Petersburg.—Circula el rumor de que el Gobierno intenta fusilar á miles de soldados sublevados en Reval, Sveaborg y Cronstadt.

Berlin.—Un artículo del periódico Tageblatt invita á Alemania á anxionarse parte del imperio ruso.

CAFE MAHONES

Todos los días variados conciertos.—Numeros de canto y baile por las artistas Paca la Ohina, Hermanas Cortés y La Salamanquina.—Programa de atracción.—Entrada libre.—Se sirven helados.

AGUA OXIGENADA

Obtenida sin intervención de ácidos minerales, se prepara en la FARMACIA DE ROVER, plaza de Antonio Maura.

PASTELERIA MIRALLES

Galletas y biscochos de las más acreditadas marcas.—Pastillas de café con leche legítimas de Logroño.—Artículos de pastelería y confitería.—Ensambladas, biscochos y biscuits.—Especialidad para la exportación.—PASTELERIA MIRALLES, Unión, 37, (Sucursal de Ca.ª Donat).

EDICION ECONOMICA

RONDAYES MALLORQUINAS

Mn. Antoni M.ª Alcover

Preu: Una pesseta

De venta en la librería de Amengual y Muntaner, Cadena 2, y en sus sucursales de Inca y Manacor.

TARJETAS POSTALES

En la librería de Amengual y Muntaner se expenden tarjetas postales con el busto de los Reyes, en miniatura. Precio de cada tarjeta: cinco centimos de peseta.

Tipo-lit. de Amengual y Muntaner

Advertisement for CHAMPANY DE LA CRUZ and Las Monjas. Includes text: 'Las Monjas', '25, Monjas, 25', 'COLECCIONES EXTENSÍSIMAS EN V

